

UNIDAD PARA LUCHAR, UNIDAD PARA VENCER

**LIBERADOS:
El
Pueblo
Nos
Sacó
Para
Luchar**



**TEXTILES:
HUELGA POR TIEMPO INDETERMINADO**

Los Destituídos Siguen Esperando



La despiadada violación de los derechos fundamentales hermanó a la gran mayoría de nuestra comunidad. Así, a la calidad de preso político o de desocupado en la actividad privada, se agregó, en inmensa cantidad de casos, la de destituido como funcionario público. Las primeras destituciones se hicieron mediante sumario (instruido algunas veces guardando las garantías formales y otras sin que tuvieran vigencia las normas respectivas). Y decimos garantías formales porque, aunque en mínima

proporción se acudió al procedimiento establecido por las normas correspondientes, pero, en lo sustancial, se violó el derecho, se ignoró la justicia, se cometió desviación de poder. Luego, en una segunda etapa, y fundamentalmente en la enseñanza, ni siquiera se guardaron las formas y ocurrieron las destituciones por teléfono, por retiro de la tarjeta de asistencia, porque hasta la silla donde se trabajaba fue ocupada rápidamente por otro funcionario. Y también porque no hubo más remedio que renunciar, por ser intolerable el agravio a la conciencia moral o cívica de los funcionarios. Muchos presos políticos fueron destituídos mediante la confección de listas, simplemente, por el mero hecho de su detención.

En una tercera etapa y para calmar la voracidad creciente en la administración pública, de un plumazo, por "razones de mejor servicio" el Acto N° 7 arrasó las oficinas. Muchos quedaron largos y oscuros años en prisión, otros tomaron las valijas y se fueron al exilio, y el resto empezó a correr en busca de trabajo, en un mercado totalmente insuficiente y cuando no hostil a los reclamos laborales. Los docentes también quedaban eliminados de los institutos privados, muchos empleadores rechazaban ofertas de trabajo de los poseedores de la tarjeta "C". De esta manera las calles y plazas, las ferias vecinales, se poblaron de vendedores improvisados; en los ómnibus muchos aprendieron el recitado de los expertos vendedores de caramelos, revistas, peines, etc., para hacerlo a la vez, en muchas ocasiones tímida o improvisadamente.

El drama de los destituídos quedó guardado en el silencio, en la angustia de la miseria, en la injusticia quemante. Hasta que se pudo hacer oír. Y desde entonces, a través de un Movimiento que fue creciendo cada vez más, los destituídos están clamando por su derecho.

La respuesta ha sido, hasta ahora, muy parcial, muy pobre. Cuando la administración dispone exactamente de medios muy fáciles para saber quienes fueron destituídos por razones políticas, gremiales o ideológicas, para saber quienes se vieron obligados a renunciar, se alarga inútilmente la solución creando un formulario-tipo, que no servirá nada más que para alimentar una tabuladora. Y no solamente se alarga la respuesta a esta intolerable situación sino que también se la parcializa, porque, como se sabe, dividir es reinar. La solución del problema no puede quedar supeditada al reintegro por sectores de la administración pública, ni a largas y tediosas sesiones buscando "el consenso". No puede quedar supeditada a formulaciones programáticas, como la contenida en el art. 25 de la llamada Ley de Amnistía sancionada en estos días, donde se declara el derecho a la restitución de todos los funcionarios públicos destituídos en aplicación del "llamado acto institucional N° 7".

Creemos que hay un hartazgo de declaraciones, de consensos, de prórrogas. El derecho a la restitución no puede quedar diferido o ser ignorado en los hechos. El Movimiento Nacional de Destituídos elaboró un anteproyecto de ley que el Frente Amplio propició, y en él se establecía, de manera terminante, el reintegro de todos los funcionarios, sin excepción, destituídos por razones políticas, gremiales o ideológicas, previendo mecanismos para que la administración se opusiera al reintegro si mediaban razones legítimas y válidas para ello. Un manto de silencio cubre este anteproyecto. Y los destituídos siguen esperando, todos ellos.

Comunicado de Prensa Recibimos y publicamos



El grupo de Madres y Familiares de Procesados por la Justicia Militar se constituyó en el año 1982 para la defensa del conjunto de los presos políticos, denunciando la situación represiva a la que han estado sometidos y, fundamentalmente, reclamando la Amnistía General e Irrestricta.

En ese sentido, en 1982 elevamos al entonces Presidente de la República, Tte. General (R) Gregorio Alvarez, un pedido de amnistía firmado por las madres de los presos. En 1983, elevamos un segundo pedido apoyado por 25.000 firmas de ciudadanos y personalidades adherentes.

Hemos participado en todas las instancias de la movilización por amnistía, destacándose el ayuno realizado en julio de 1984 que contó con la participación de todos los sectores sociales organizados y de muchos sectores políticos.

Hemos desarrollado una tarea de información permanente sobre el tema de los Derechos Humanos en el Uruguay, habiendo concitado la solidaridad de las organizaciones sociales, grupos religiosos, sectores

políticos y organismos especializados en el tema, tanto nacionales como internacionales. En este sentido, se destaca nuestra participación en el grupo de trabajo de Libertades, Derechos y Garantías de la Concertación Nacional Programática.

A lo largo de nuestra trayectoria hemos mantenido una línea de conducta coherente con la amplitud de nuestros objetivos, no teniendo compromiso con ningún sector político en particular.

Nuestro grupo se ha identificado en todas sus actividades mediante la consigna de Amnistía General, Irrestricta e Inmediata y el uso de nuestro logotipo.

Ante la aparición reciente de convocatorias de un grupo denominado Comité de Familiares de Presos Políticos por Amnistía, en Uruguay, nos vemos en la necesidad de hacer las precisiones que anteceden, al tiempo que comprometemos nuestro esfuerzo de luchar hasta la obtención de la Amnistía General Irrestricta e Inmediata.

Grupo de Madres y Familiares de Procesados por la Justicia Militar Montevideo, 27 de febrero de 1985

ANCAP

Algunas Reflexiones Sobre la Lista Única

ANTE LA PERSPECTIVA DE LAS PROXIMAS ELECCIONES DE LA FEDERACION ANCAP QUE DEBERAN REALIZARSE EN UN PLAZO NO MAYOR DE 45 DIAS

● Teniendo en cuenta que el actual funcionamiento democrático y participativo (Coordinadoras de Delegados por Sector, etc.) presenta diferencias sustanciales con los Estatutos vigentes y que nuevos estatutos que expresen la realidad actual del gremio deberán ser discutidos por las bases;

● ante la importancia que las elecciones revisten para los trabajadores de nuestro gremio, que viene de un triunfo resonante, luego de meses de dura lucha, y

● teniendo en cuenta que se vienen procesando, a ciertos niveles, discusiones sobre la conformación de una "Lista única",

los trabajadores de ANCAP integrantes del PARTIDO SOCIALISTA DE LOS TRABAJADORES, junto con los demás compañeros del gremio que simpatizan con su práctica sindical y sus criterios democráticos de funcionamiento, entienden que:

a. Para estas elecciones deberían elegirse compañeros que estuvieron en el difícil y duro proceso de reorganización clandestina de nuestro gremio;

b. compañeros destacados en la defensa intransigente de la democracia sindical y obrera, en todas las instancias de discusión y decisión;

c. compañeros que, con su prédica de lucha UNITARIA y COMBATIVA, en nuestra Federación y dentro de los marcos de la Central PIT-CNT, jugaron un papel decisivo en el desarrollo triunfante del último conflicto.

d. Una "Lista única" no reflejará las diferentes concepciones de funcionamiento sindical que estuvieron presentes en todo este proceso.

e. Estas diferencias no son coyunturales, sino parte de concepciones opuestas de la práctica sindical que se reflejaron en el proceso de reorganización en el que predominó la participación permanente de las bases, en contraposición con una tradición verticalista que fomentó la imposición de su voluntad desde la dirección.

f. Estas diferencias se manifestaron nuevamente en el transcurso de nuestro último conflicto.

g. Esta oposición —no nos engañemos— se dio entre los que

vacilaban en enfrentar al Directorio de ANCAP (y detrás de él a la Dictadura y las patronales) y los que sostuvimos, desde siempre, que la única herramienta que nos permitiría el triunfo —la de los trabajadores— era la UNIFICACION y PROFUNDIZACION DE LA LUCHA de todos los trabajadores para no dejar aislados y desgastar ningún conflicto, entre ellos el nuestro.

h. La existencia de una lista única cercenará el derecho de los trabajadores a apoyar a una u otra de estas diferentes concepciones sindicales.

i. La unidad de los trabajadores no se manifiesta a través de esconder las diferencias, sino con la discusión franca y abierta de ellas.

Entonces:

● ¿Dónde quedarían el pluralismo, la democracia, la participación?

● ¿Cómo explicar después a las bases las reales diferencias programáticas-metodológicas entre los distintos sectores?

● ¿Qué posibilidades de elegir tendremos, de concretarse el "acuerdo" de la lista única?

● ¿Se nos obligará a votar dichos "acuerdos"?

Por todo lo expuesto, proponemos:

1. La formación de una Comisión, elegida por las bases y/o Coordinadoras que estudie las modificaciones a efectuar en los Estatutos y que reglamente la realización de las próximas elecciones (a referéndum de las bases), en un plazo no mayor de mes y medio.

2. No se impida el acceso a los cargos de dirección a compañeros de comprobada trayectoria sindical sólo por no pertenecer a tal o cual organización política y, por ello, quedar afuera de los "acuerdos" "por arriba" REALIZADOS A ESPALDAS DE LOS TRABAJADORES.

3. Con la discusión a fondo del desarrollo del conflicto, se presenten las propuestas que queremos para nuestra Federación, de sus objetivos, funcionamiento, programa, plan de lucha, y además los compañeros más capaces y representativos para llevar esta tarea adelante.

POR LA DEFENSA DE LA DEMOCRACIA SINDICAL Y LA PARTICIPACION OBRERA

UNIDAD PARA LUCHAR
UNIDAD PARA VENCER



Año I, N° 8 - 21 de marzo de 1985

Redactor Responsable: Pablo Chocho
Domicilio: Echevarriarza 3365 Apto. 1
Autorización del Ministerio de Educación y Cultura: Carpeta N° 114. Año 84 Inc. 7378
Dirección de Industrias: I 2427
Impreso en Polo Ltda. Distribuye: Berriel y Martínez - Paraná 750 Tel. 90.51.55

D.L. N° 202.802/84



Agrupaciones Sindicales Amplias

En sus inevitables choques con los sectores patronales y con el gobierno, que envuelven a uno o a otro sector de los trabajadores o al conjunto de la clase, el movimiento obrero siente la necesidad objetiva de la unidad de acción. Se trata de la unidad para resistir los planes del FMI y el plan económico concertado del gobierno, y para preparar las condiciones para pasar a la ofensiva en su contra.

Por otro lado el tipo de salida política vigente precede a la conquista plena de los derechos democráticos. Subsisten institutos y mecanismos represivos a partir de los cuales la burguesía intentará chantajear y en última instancia reprimir las aspiraciones de las masas. En el marco de la crisis política y social de este período decisivo, el ataque a las aspiraciones de los sindicatos y de todas las organizaciones sociales estará a la orden del día.

Es necesario comprender que la lucha por el salario y por mejores condiciones de vida, y contra todo tipo de reglamentación sindical es una necesidad política vital de los trabajadores para impedir que la ofensiva patronal se convierta en una derrota política del conjunto de la clase.

La competencia imperialista de los monopolios es cada vez menos capaz de convivir con la independencia política y la democracia sindical.

El gobierno en su marcha junto al capital extranjero busca hoy, a través de la llamada "concertación", subordinar el movimiento obrero a las exigencias de su política antipopular. Que los trabajadores, con la reducción de sus salarios y el aumento de la desocupación, paguen la crisis de la que no tienen ninguna responsabilidad.

Por otro lado, sin el ejercicio pleno de la democracia sindical es muy difícil, —sino imposible— conseguir desarrollar un accionar político independiente del estado y de los patronos.

Es esencial que la unidad en la acción de la clase obrera se dé a partir de un programa clasista democráticamente discutido y aprobado por las bases. Es la única vía para resolver la contradicción entre la unidad organizativa de los sindicatos y la imprescindible unidad política para derrotar los planes de la concertación.

Por eso debemos actuar libremente, conocer toda la información relevante, votar toda y cualquier decisión, y elegir nuestros representantes.

La lucha por la independencia política está indisolublemente vinculada a la lucha por la democracia sindical.

Este camino se confirma, —una vez más— con el resultado de la onda amplificadora de conflictos obreros de los últimos meses. Miles de trabajadores no fueron conducidos hacia la unificación de sus luchas.

Y eso sólo es posible agitando —con paciencia y claridad— un plan concreto de luchas que apunte a una movilización general y unitaria.

El frente único obrero no es entonces una cuestión de relaciones mutuas entre las fracciones parlamentarias de los partidos obreros y las direcciones sindicales. Ni tampoco la coordinación de un bloque sindical de izquierda y un sector de la burguesía contra otro sector de la burguesía. Es necesario oponer un bloque formado por todos los trabajadores contra el conjunto de la burguesía. Responder con el frente único obrero ante el frente único patronal.

Es impostergable promover y desarrollar agrupaciones sindicales clasistas y amplias que impulsen, en cada local de trabajo y en cada gremio, esta línea de trabajo. Existen rasgos concretos que confirman la actualidad de este llamado. La múltiple coordinación de actividades que se dieron espontáneamente en este período —en contra de la política de la dirección de la central— confirman la necesidad y el interés de esta política.

Sobre la base de su existencia real, estas agrupaciones —que ya comienzan a delinearse en distintos gremios— discutirán todos los problemas de la estrategia sindical. Coordinando su funcionamiento sentarán las bases de una corriente sindical alternativa que, con presencia y autoridad, se postule y dispute la dirección de la central para convertirla, junto a las demás organizaciones sociales, en un órgano central del combate de los trabajadores.

editorial

Alertas

En estos días todo el país estuvo expectante del sonido de la llave que abriera la última celda. A las veinte y cuarenta y cinco del 14 de marzo no había más presos políticos en el país. Era el fin de un horror que se había extendido por casi dos décadas.

Esto no significa poner punto final a una etapa que aún no ha sido saldada. Los verdugos —en el sentido más amplio de la palabra— siguen sueltos y eso es una amenaza.

Los corazones estremecidos por el recuento deben mantenerse alertas.

Provocadores, exaltados, cobardes, fueron sólo algunos de los adjetivos con que la prensa y los dirigentes políticos de los diferentes partidos calificaron a los protagonistas de las pequeñas escaramuzas que se sucedieron el viernes 8 de madrugada en los ambulatorios y alrededor del Palacio Legislativo. Decepcionados creemos que es un calificativo más justo para quienes esperaban una Amnistía General e Irrestricada y se encontraron con una resolución del Senado que no respetaba la aspiración más trascendente de la clara mayoría del país. Impotencia es lo que expresaban con su reacción intempestiva los que increparon a los senadores a su salida del Parlamento.

Resultó muy fácil para algunos cargar las tintas sobre los supuestos responsables de estos incidentes, repitiendo lugares comunes sobre el respeto necesario a las ideas diferentes a las nuestras. Pero no hemos visto a ningún demócrata remarcar que la Cámara de Senadores no cumplió con la norma básica de la Democracia que es respetar la voluntad de la mayoría. ¿O es que alguien pone en duda que la inmensa mayoría de los uruguayos deseaban una Amnistía General e Irrestricada?

Esta es la verdadera causa de la indignación que llevó a los tumultos luego de la votación de la ley de amnistía restrictiva: Senadores no acató el sentir mayoritario de la población.

La ley contiene dos aspectos positivos básicos, según sus defensores: los presos son liberados en su totalidad en el corto período de una semana y la justicia militar es desconocida en sus resoluciones.

Para quienes hace casi dos décadas luchamos por la liberación de los presos alcanzar esa meta, significa transitar por días de gloria en donde la emoción no nos impide valorar en toda su profundidad esa realidad nueva que es un Uruguay sin detenidos políticos.

Pero no debemos confundirnos. A la situación actual en que han sido clausuradas las cárceles políticas del país, no hemos llegado por obra y gracia de los parlamentarios. Aunque algunos de ellos hayan sido innegables defensores de presos. Hay años de lucha del movimiento popular y en la resolución legislativa de liberar hasta el último preso no existió más que el cumplimiento de un mandato insoslayable, que la población exigió de las más variadas formas.

Decenas de concentraciones de hasta centenas de miles enronquecieron durante el último quinquenio reclamando LIBERAR, LIBERAR A LOS PRESOS POR Luchar. Como muy bien alertó al nuevo gobierno, el líder blanco, este país iba a ser ingobernable si se mantenía una celda ocupada. De manera que la resolución parlamentaria promulgada por el Ejecutivo no hizo más que reconocer con fuerza de ley una conquista impuesta por la movilización y a la que nadie estaba dispuesto a renunciar.

Respecto a la desestimación de la justicia militar que algunos otorgan a la ley, es una valoración que no compartimos.

Los supuestos autores o coautores de delito de homicidio no son amnistiados, ya que si bien quedan en libertad, sus sentencias de la justicia militar son revisadas por la justicia civil, quedando en manos de los jueces penales ordinarios la decisión final por "libre convicción" sobre la base de las pruebas acumuladas en el expediente militar.

Por tanto las declaraciones, confesiones o acusaciones extraídas bajo tortura van a ser elemento de juicio de los jueces civiles.

Es cierto que los jueces pueden citar a los imputados, pero pueden también no hacerlo, y en todo ese proceso de revisión los acusados no tienen derecho a defensa. Es decir que para algunas decenas de presos habrá un nuevo juzgamiento en base a los expedientes elaborados por la banda de torturadores de Silva Ledesma y sin el derecho a la legítima defensa. Es evidente, entonces, que la ley de amnistía restrictiva, no es una anulación lisa y llana de esa peste conocida como justicia militar.

Un tercer mérito han destacado los defensores de la ley que analizamos. Nos dicen que es producto de un consenso de las más amplias fuerzas políticas del país. Es decir es resultado de la concertación. Para quienes nos oponemos a la concertación porque consideramos que es hora de aplicar no un programa concertado con la patronal sino una plataforma que contemple las necesidades de los explotados del país, el argumento del consenso no tiene peso.

Pero pongámonos en el punto de vista de los defensores de una actividad concertante. Los hemos oído repetir hasta el cansancio que la concertación no puede ser desligada de la movilización.

Pero analizando el proceso de aprobación de la ley resalta la ausencia de movilización, en esa semana clave donde había que rematar los años de lucha por la Amnistía General e Irrestricada.

Ni el PIT-CNT llamó a un paro general para contestar la amenaza de Sagoinetti del veto al proyecto aprobado en Diputados, ni el Frente Amplio convocó a manifestar masivamente en el Palacio para remarcar a los Senadores la voluntad popular.

En el balance que hicimos de las elecciones alertamos sobre el peligro de caer en el "cretinismo" parlamentario, entendiendo por esta denominación la creencia ilusoria de que la acción de diputados y senadores puede sustituir a la movilización de la población.

En la inexistencia de una movilización de las organizaciones sociales y el FA en el momento definitorio debemos buscar la explicación que tiene la aprobación de una ley de Amnistía restrictiva.

No podemos afirmar que esta ley que no nos conforma era "lo posible" de alcanzar, cuando no pusimos en movimiento todas nuestras fuerzas para garantizar una victoria que llenara las más amplias aspiraciones.

Hablar de la necesidad de amoldarnos a "lo que se puede" y no a "lo que se quiere", cuando no hacemos todo lo posible por lo que queremos, es solamente una pobre justificación para los que abandonan fácilmente banderas populares.

La libertad total de los presos es un triunfo. Y no es sólo un triunfo contra la dictadura. Es una victoria también sobre el nuevo gobierno que no tenía en sus planes conceder la libertad de presos sin excepciones.

Pero, no hemos alcanzado la Amnistía General e Irrestricada, que era el fin que nos habíamos trazado. Esto significa que nos queda pendiente una defensa incondicional de los presos no amnistiados. No cometamos la misma equivocación, que en la trascendente primera semana de marzo, nos impidió alcanzar una victoria total.

Movilización es la palabra clave para defender a nuestros presos en el trámite abierto en la justicia civil. Y no hay mejor salvaguarda para los liberados no amnistiados, que una ofensiva contra los torturadores y los reponsables de las noventa muertes en prisión y de las desapariciones. JUCIO Y CASTIGO de los crímenes de la Dictadura es el lema que debe regir el accionar de todos los defensores de los derechos humanos de ahora en adelante.

El genocidio no puede quedar impune porque sino dejaríamos latente la posibilidad de reeditar en el futuro un nuevo período de horror como el que acabamos de cerrar.

RICHARD REED

Los Trabajadores Debemos Luchar Por Soluciones de Fondo

Richard Reed, uno de los responsables directos de la realización del III Congreso de la F.O.E.B. y de las conquistas del gremio, y dirigente fundador del Planario Intersindical de los Trabajadores (PIT) integrante del Secretariado de la Central PIT-CNT.

—¿Cuáles han sido los objetivos y los resultados del 3er. Congreso de la FOEB?

—El Tercer Congreso apuntaba a la participación. En esta etapa que se abre para el país se necesita más que nunca el más amplio grado de participación dentro del movimiento sindical. El pueblo se siente partícipe de las luchas y la realidad es que fue partícipe de las luchas. Ha madurado políticamente. El Tercer Congreso apuntó a consolidar la Federación de abajo hacia arriba. Se realizaron asambleas por fábrica y por sección, previamente, para la discusión de los documentos elaborados. Salvo el documento de Amnistía, todos los demás documentos fueron modificados por las bases, enriqueciéndolos.

El Congreso consolidó el gremio, abrió la participación del interior, fundamental en la actual etapa en la que se debe unificar al moviminet obrero en todo el país. Se generó una discusión muy importante al interior del gremio, donde se formaron 8 comisiones que tenían alrededor de 40 compañeros cada una. La dirección del sindicato no participó en ninguna comisión.

La FOEB siempre actuó en esta forma, Asamblea de secciones, mesa redonda dentro de la fábrica con paros, llegándose a través de la participación a importantes documentos publicados en el boletín del gremio "La Verdad". Nunca reinó un espíritu verticalista. Por ejemplo, en el 73, salió un documento oficial de la FOEB, saliéndole al paso de los comunicados 4 y 7, y que titulamos "Sólo el pueblo, salva al pueblo".

La FOEB fue el primer gremio que movilizó en la calle, la manifestación de cervecería, obtuvo todas las conquistas de esta etapa; las movilizaciones son totales, se trabaja para ellas.

—¿Cuáles son las tareas que quedan por delante en el gremio y en el PIT-CNT?

—Hay una gran acumulación de déficits y falencias en todos los lados, producto de la desorganización principalmente; no desconocemos los 11 años de dictadura, que diezmaron a la clase obrera; en los últimos dos años ha existido una resistencia permanente a la dictadura y fueron llevados presos 36 compañeros de la FOEB. Pero hoy nos encontramos en una nueva etapa; sale el gobierno militar, pero la dictadura no ha caído. Esa es la posición del gremio no la mía en particular.

—¿Tu crees que existe comunismo?

—Aquí sigue una Junta de Comandantes que es la misma que regía la dictadura, el aparato represivo sigue intacto, sigue habiendo una cúpula militar intocable, sigue habiendo desaparecidos y por sobre todo, sigue habiendo una política económica que poco varía de la política neoliberal.

Se avanzó sí con el gobierno constitucional, pero no fue un regalo, sino producto de las luchas del pueblo. Es otro espacio el que se abre, pero no está la libertad ganada.

Un estado como el uruguayo, capitalista, con un sistema social impuesto por las minorías que marcan todas las leyes, rigen la justicia, etc. Exigimos la libertad plena del hombre y para llegar a ese objetivo hace falta un aparato estatal a la inversa. Que el aparato sea la base y el dirigente el instrumento de ejecución. La base debe ser la conductora del proceso. Organización sindical y Democracia Interna son dos elementos fundamentales de ello. Esto es lo que aplicamos dentro de la bebida y no intentamos exportar esta concepción hacia otros gremios. Si vamos a marcar la línea al PIT-CNT, porque somos parte de él y somos unitarios y queremos un sindicalismo fuerte, participativo y, principalmente combativo.

El obrero debe sacarse de la mente todo espejismo economista. Convirtiéndonos en un sindicalismo economista cometeríamos el error de muchas centrales de latinoamérica, que no luchan por cambios profundos.

Los trabajadores debemos luchar por cambios profundos. Necesitamos una independencia política real y esta pasa por cambios económicos de fondo y por conquistar la independencia económica. El trabajador debe discutir estos grandes temas.

Mentira que el movimiento sindical debe ser apolítico. Muy por el contrario, debe ser nétamente político, profundamente político. Sí debe mantener la independencia de los partidos políticos, pero con un profundo contenido



político de cambio de la sociedad. Cuando el trabajador tome conciencia de ello y que su vida depende de un cambio de este tipo, él sólo va a proponer la instrumentación de ese cambio. Eso lleva muchos años, pero es un trabajo que nos corresponde a nosotros. Se dificulta el mismo porque tenemos todo un aparato encima, una sociedad violenta que pesa sobre nosotros. Si nosotros, en vez de comprender la necesidad de un sistemático trabajo sobre la base comenzamos por construir un aparato, es muy posible que éste termine volviéndose en contra del propio movimiento sindical y del propio obrero.

Y aquí quedó demostrado, en todos estos años de lucha, que cuando hubo real participación de la base, el movimiento sindical fue más duro, más combativo y logró mejoras sustanciales. Ello se puede visualizar mejor en la experiencia de algunos gremios, particularmente en el de la bebida.

—La reciente realización del Tercer Congreso de la FOEB, pone de relieve otro gran tema que es, sin lugar a dudas, la realización de un nuevo Congreso de todo el movimiento sindical, es decir, del PIT-CNT, ¿qué opinión tiene el gremio al respecto?

—Urge un Congreso del PIT-CNT. Así lo ha manifestado el gremio. Ahora bien, para la realización de un congreso del PIT-CNT no se lo puede hacer en las actuales condiciones de organización. Exigimos que, por lo menos, existan direcciones consolidadas por la vía del voto secreto. Que haya direcciones que realmente hayan sido elegidas por el gremio y no provisórias. Si llegamos a un congreso sin solucionar esta situación, puede ocurrir que luego de realizado el mismo, los gremios cambien su orientación al realizar sus propios congresos y elegir sus direcciones.

La realización de un congreso del PIT-CNT es una necesidad apremiante, pero creemos que todas las federaciones deben regularizar su situación interna previamente, de forma tal que la realización del congreso del movimiento sindical, no se contraponga luego, con la orientación decidida por las Federaciones.

Debemos tener direcciones realmente representativas de los gremios. No estamos diciendo que las actuales direcciones no lo sean. Simplemente que es necesario regularizar esta situación, eligiendo direcciones efectivas, por la vía del voto secreto en cada Federación.

Hay que darle la oportunidad a los gremios de que elijan sus dirigentes. Esto es el único funcionamiento democrático.

La central de trabajadores será fuerte y combativa, si los sindicatos y federaciones que la componen lo son. Si los gremios son débiles y desorganizados, la central también lo será. Debemos trabajar al interior de los gremios, es preciso meterse en la fábrica, mamar lo que el obrero quiere, tratar de reflejar lo que realmente el obrero desea se realice.

Si en el plazo de 90 días los gremios logran realizar sus propios congresos, estaríamos frente a un avance cualitativo que permitiría dar un salto similar en la consolidación de la central. No desconocemos, repito, la urgente necesidad de un congreso del PIT-CNT, pero creemos que lo mínimo que debemos exigir para la realización del mismo, es que los gremios regularicen su propia situación interna.

FERRETTI

Luego del Desalojo la Huelga Continúa

El miércoles 13 nos allegamos hasta la planta de Ferretti. En sus inmediaciones, decenas de trabajadoras y trabajadores tomaban contacto con la calle para hacer pública su lucha y salir en busca de la solidaridad del barrio. Varias pancartas desplegadas en las esquinas y frente a la planta, denunciaban los atropellos de la patronal reaccionaria y daban cuenta de las justas y postergadas reivindicaciones obreras.

—¿Cómo surge el conflicto de Ferretti y cuáles son las reivindicaciones que han sido levantadas?

—El conflicto de Ferretti es algo que se fue gestando desde largo tiempo atrás. Han sido años muy duros y hemos tenido que soportar —aunque no sin dar una lucha— el permanente pisoteo de la patronal. En los últimos tiempos, por los bajos salarios que cobrábamos, muchas veces teníamos que venir caminando al trabajo (donde hacemos 12 horas, que son obligatorias) y cuando pedíamos aumento salarial, la respuesta de la patronal era que si queríamos podíamos trabajar los domingos para tener plata para el ómnibus.

En el año 80, murió un compañero al lado de una máquina. Nosotros habíamos parado la empresa y vino uno de los patrones a decirnos por qué parábamos, que teníamos que seguir trabajando. Nosotros ese día paramos igual.

Han habido también, muchos despidos arbitrarios de compañeros.

Todo eso fue generando conciencia entre todos los compañeros. En el año 84, la patronal, para que nosotros no nos afiliáramos al sindicato, fue concediendo algunos aumentos salariales, pero cuando salimos de licencia a fin de año, la patronal retomó con los despidos. Fueron despedidas, sin ningún tipo de explicaciones, dos compañeras que tenían varios años en la fábrica. Cuando regresamos de la licencia, frente a lo ocurrido, decidimos afiliarnos al sindicato y le presentamos a la patronal la plataforma reivindicativa que éste sostiene. Un 59% a partir del 1° de noviembre, desmontable de los aumentos concedidos durante el 84 —el aumento del costo de vida en el año fue de 51,5%—, más un 10% a partir del 31 de octubre.

La patronal desconoció todo y se negó a dialogar con el sindicato. También exigimos una hora de descanso por turno para todos los que trabajamos 12 horas, pues es obligatorio por ley. La empresa sólo nos da 45 minutos.

Frente a la actitud de la patronal, realizamos varias asambleas y decidimos comenzar con medidas de fuerza ante la intransigencia patronal y si a ello sucedía algún despido, íbamos a parar inmediatamente.

Comenzamos con paros de 1 hora por turno y tras esos paros fue despedida una compañera, argumentando cosas totalmente falsas. La compañera, que hace 4 meses que está, no faltó ni llegó tarde un sólo día y su rendimiento es absolutamente normal. La verdad es que se trata de un problema político. La compañera volvió en agosto del exilio y es hija de un dirigente sindical: ese es el real motivo del despido, aunque argumenten otra cosa. Nuestra solidaridad con la compañera ha sido total, no sólo porque luchamos en defensa de nuestro trabajo, sino porque en el caso particular de la compañera, se trata de un acto de solidaridad de los trabajadores con todos los compañeros exiliados.

—¿Cuál ha sido el desarrollo de la situación desde ese momento?

—Cuano fue despedida la compañera decidimos parar inmediatamente. Concurriendo a la planta, pero no trabajando —paro de brazos caídos—. Intentamos el diálogo con la patronal y la respuesta fue que mientras tuviésemos medidas de fuerza se iban a negar al diálogo. Nosotros le

dijimos que eran ellos los que tomaban medidas de fuerza —con el despido de la compañera— y que hasta tanto no fuera restituida, el paro iba a continuar. A los pocos días aceptaron dialogar con nosotros, sin exigir el levantamiento de las medidas de fuerza. Pero nos amenazaron con nuevos despidos y diciéndonos que ellos tienen todo el derecho de despedir a quien quiera sin dar ningún tipo de cuenta, y por el sólo hecho de que no les "guste la nariz de una persona".

—¿Qué derechos tenemos entonces los trabajadores al trabajo?

Exigimos que se respete nuestro trabajo y la seguridad del mismo —como dice la Constitución—. Allí fue que decidimos la ocupación de la planta.

Después de ello, fuimos a dialogar con los parlamentarios y éstos citaron a la patronal al Parlamento. En ese momento, el argumento de la patronal cambió; ya no se trataba de un despido por bajo rendimiento, sino porque la compañera había traído "ideas raras del exterior".

Se comprometieron en el Parlamento de que iban a iniciar el diálogo con nosotros y rever la situación. Pero al día siguiente, consiguieron la venia del nuevo ministro del Interior, Manini Ríos, para desalojarnos y fuimos desalojados.

—¿Qué realizaron a partir del momento en que fueron desalojados?

—Nosotros continuamos con el paro. La patronal nos ha intimidado, mandando telegramas a todas nuestras casas, diciéndonos que si no nos presentamos a trabajar, quedaríamos cesantes. La patronal, a través del jefe de personal, ha ido a nuestras casas a ofrecernos puestos y dinero para que viniéramos a trabajar. Así han logrado intimidar a algunos compañeros —tres o cuatro— que han ingresado a trabajar.

Hemos tratado de dejar abiertas todas las puertas para el diálogo.

En el día de ayer, tuvimos una reunión con la patronal, pero no concurrió el gerente general de la empresa, pues no acepta negociar con la dirección del sindicato. En algunos puntos se llegó a acuerdos: en la hora de descanso, y se estaría de acuerdo en volver a dialogar sobre el convenio salarial. En lo que hace a la restitución de los compañeros es donde están más duros, pero aceptaron dialogar al respecto en la próxima reunión, a realizarse el jueves a las 9 horas y el jueves por la tarde, hay una citación del Ministerio. Y allí estaremos.

—¿La restitución de los compañeros despedidos es un punto de carácter innegociable?

—Sin duda. Las medidas de fuerza continuarán hasta que la patronal restituya a la compañera. Fue mal despedida y nosotros no lo aceptamos. Dejar de lado a la compañera, significaría dejar de lado a la organización sindical, dejar de lado la solidaridad recibida por diversos sectores hasta el momento y dejar de lado a una compañera que ha regresado del exilio; y nosotros debemos tener una actitud solidaria con todos los uruguayos que regresan del exilio y hacer de la patria, una patria grande para todo aquel que desee volver.

—¿Cuál ha sido la solidaridad concreta que han recibido hasta el momento y cómo enfrentan la difícil situación económica por la que atraviesan?

—Hemos obtenido mucha solidaridad del barrio, de toda la gente, de los Comités de Base del Frente Amplio de la zona, de los comités de fábricas de la zona y de diversos sindicatos. Quiero destacar, especialmente, la solidaridad del gremio de los Trabajadores de Cutcsa y aprovechar la oportunidad que ustedes nos brindan para enviarles nuestro agradecimiento, así como también a todos aquellos que nos han ofrecido su solidaridad.

—Desean, para finalizar, hacer algún otro comentario?

—Bueno, tan sólo agradecer esta oportunidad que nos han brindado para hacer llegar nuestra problemática a más amplios sectores.



TEXTILES

Huelga General por Tiempo Indeterminado

Tras largas conversaciones y frente al no arribo de un acuerdo con la patronal, los trabajadores de la industria textil se han declarado en Huelga General por tiempo indeterminado.

El viernes 15 concurrimos a la marcha convocada por el COT y a la concentración frente a la Cámara de Industrias. Tras ella conversamos con tres compañeros de Alpargatas, Antonio Tchera integrante del Secretariado del COT, Ruben García de la Dirección del COA y Daniel Betancor suplente del anterior en la dirección del COA. Por razones de espacio no hemos podido publicar en su totalidad dicha conversación, pero reproducimos los aspectos principales de la misma.

—¿Cómo surge este conflicto y cuáles son las reivindicaciones que el COT sostiene?

—A partir de la Asamblea General del gremio del 27 de enero se puede decir que formalmente el conflicto se inicia. Allí se plantea una plataforma reivindicativa y una serie de movilizaciones como forma de iniciar la lucha. Se faculta al Secretariado Ejecutivo del gremio a que instrumente las medidas de lucha convenientes. En aquel momento se comenzó con un paro de una hora por turno; luego se pasó a paros parciales y posteriormente a paros de 10 minutos cada 10 minutos de trabajo, como forma de presionar a la patronal.

La plataforma consta de dos aspectos. Por un lado, lo concerniente a salarios y reivindicaciones económicas, y por otro, lo relativo al trabajo y por tanto, sobre la restitución de destituidos, aspectos que son de principio para la clase obrera. Luego se agregó el Lock-out de la patronal de Fibratex, que fue el condicionante para el estallido del conflicto. En cuanto al primer aspecto, reclamamos un 30% de aumento a partir del 1° de enero del 85; equiparación de categorías en la industria textil (tal cual marcaba el convenio del año 57 y que fue avasallado por la patronal); reajuste trimestral de acuerdo al alza del costo de vida; prohibición de exportar lana sucia y de importar prendas que pueden ser elaboradas en el país; bueno, por otro lado, reposición de destituidos y aquí es preciso hacer una precisión: este punto abarca tanto a los compañeros que en años anteriores fueron objeto de destitución por persecución política o sindical, como a los compañeros que han sido despedidos durante el conflicto y sus etapas previas (Suitex, Entelfex, Textil Uruguay, La Mundial y el lock-out de Fibratex conjuntamente con los 100 compañeros despedidos antes de tener efectividad); estos son temas de principio. El conflicto no va a poder resolverse sin la reapertura de Fibratex y el reintegro de los compañeros de las demás fábricas.

Creemos también que el problema salarial, y principalmente, la equiparación de categorías, son aspectos de carácter innegociables para el gremio.

—¿Cómo ha venido respondiendo el gremio ante el conflicto?

—Cuando se inició el conflicto, en el COT estaban representadas 15 fábricas y hoy existen más de 60. La lucha ha servido para crecer y fortalecerse. Esto significa un gran avance organizativo y ha aumentado mucho la fuerza de lucha del gremio.

—¿Cuáles fueron los motivos que empujaron al gremio a declararse en huelga general por tiempo indeterminado?

—Desde nuestro punto de vista, esta medida debía haberse tomado bastante antes de lo que se tomó. Hubo un mes con paros de una hora, una hora y media, que desgastaron a los trabajadores, teniendo en cuenta la difícil situación económica que atravesamos. No se puede lanzarse a un conflicto, con medidas de lucha durante un mes, que de antemano se sabe que no lograrán doblegar a la patronal textil; patronal ésta que es parte de la oligarquía criolla ligada con el imperialismo; dueña de las tierras y asociada al imperialismo a través de los bancos; son banqueros, latifundistas e industriales.

Esto debe servirnos como experiencia. Cuando se lanza un conflicto de esta magnitud, previamente debe hacerse un análisis de la coyuntura política, de las fuerzas que contamos, etc. En este caso, se lanzó un conflicto en un momento que una serie de fábricas entraban en período de licencia y los trabajadores de estas fábricas, sólo pudieron integrarse al conflicto cuando retornaron de sus licencias.

De todas maneras, de lo que se trata ahora es de encauzar el conflicto por un camino que nos lleve a una victoria.

—¿Cómo ven las perspectivas del conflicto?

—Pensamos que en el marco actual, no hay una salida para la situación crítica de los trabajadores. El actual gobierno no resolverá esta situación por su buena voluntad.



tad. Lo que pueda ser solucionado lo será por la vía de la lucha. Pero esa lucha debe ser unificada.

De las elecciones para acá han existido una serie de conflictos en distintos gremios, que se desarrollaron en forma aislada. No hubo por parte del PIT-CNT una política de unificación de los conflictos instrumentando un plan conjunto de luchas, como forma de golpear con un solo puño a las patronales y presionar al nuevo gobierno. Eso no se hizo; los conflictos, muchos de ellos, murieron aislados y otros por sus únicas fuerzas lograron victorias. De todas maneras, no compartimos el criterio de que los conflictos deben ser sostenidos por las solas fuerzas del gremio y sólo se debe pedir ayuda cuando nos estamos ahogando. La clase obrera es una sola y la lucha también. Si tenemos una central que nos representa, debemos exigir a ésta que unifique la lucha contra nuestro enemigo de clase. Claro que esto no es algo nuevo. Desde mucho tiempo atrás existe una confrontación al interior del movimiento sindical entre estas dos concepciones.

La lucha del gremio textil debe ir unida a la del resto de los trabajadores; de esa manera nos vamos a fortalecer como clase y vamos a marchar no sólo hacia los logros de las reivindicaciones económicas sostenidas, sino hacia los reales problemas de fondo.

—¿Cómo entienden debe concretarse la unidad de los trabajadores?

—La unidad no es una cuestión declarativa. Si no va enmarcada como postulado en la lucha, no sirve. Unidad para luchar, para enfrentar con un plan concreto a las patronales y al gobierno, que nos irá enfrentando a lo largo de la propia lucha.

La concertación, en los hechos, se va a venir. Abajo, porque conversar se puede conversar con cualquiera, pero para dialogar debemos hacerlo desde una posición de fuerza. Si ese diálogo va acompañado con la lucha, puede funcionar, pero si se trata de concertar con el movimiento sindical paralizado, a la expectativa de lo que se discuta en la mesa, entonces no vamos a estar cumpliendo con el compromiso a que está llamado a cumplir la clase obrera.

—¿Cuál ha sido ante el conflicto el papel del gobierno a través del Ministerio?

—En primera instancia el Ministerio está mediando, pero sabemos que en definitiva va a inclinarse hacia la patronal, porque esto es resultado mismo del sistema. No podemos estar, por tanto, supeditados a la mediación del Ministerio. Vamos a dialogar, pero conscientes de que sólo con nuestra lucha obtendremos lo que estamos reclamando. El actual Ministro aparece como un elemento dispuesto al diálogo. Esa es su cara externa, pero el actual gobierno está muy condicionado por el imperialismo y van a seguir siendo aplicadas las recetas del FMI.

Denunciar esta situación es deber del movimiento sindical, en el marco de una lucha sin cuartel contra el imperialismo en nuestro país.

—¿Qué opinión tienen respecto a la realización de un Congreso del PIT-CNT?

—El movimiento sindical organizado debería pasar por una instancia de discusión y síntesis para resolver una serie de problemas aún pendientes. Del último Congreso de la CNT, pasando por hechos tan significativos como la Huelga General del 73, todo el período de resistencia y reorganización sindical a partir del 1° de mayo del 83, pensamos que toda esa experiencia debería ser sintetizada por un congreso, donde pudiera participar todo el movimiento obrero organizado y donde, entre otras cosas, debería ser discutida la orientación a tomar por el movimiento sindical ante la nueva situación. Sería, además, un gran paso adelante en el afianzamiento de la democracia sindical. El Congreso debió realizarse hace algún tiempo atrás y no se lo hizo por distintas razones. Ahora que comienzan a echarse por tierra las expectativas que pudieran existir respecto a medidas del gobierno para los trabajadores, no hay nada que impida se realice el congreso.

Hacia Una Nueva Recesión Mundial

Ernest Mandel

1. Al comenzar el año 1985, la situación económica mundial continúa estando caracterizada por una recuperación económica en los países imperialistas y en los países semi-industrializados más importantes. En todos estos países la producción industrial, el comercio y el ingreso nacional están al alza. Aquí hay algunas cifras que confirman esa tendencia:

Desarrollo del Producto Nacional Bruto en 1984

Estados Unidos	+6.7%
Japón	+5.8%
Alemania occidental	+2.5%
Canadá	+4.3%
Italia	+3.0%
Inglaterra	+2.0%
Francia	+1.7%
Australia	+6.2%
Todos los países imperialistas	+4.7%
Toda América Latina	+2.6%
incluyendo Brasil	+3.5%
incluyendo México	+3.8%
Corea del Sur	+7.5%
Taiwan	+8.5%
Hong Kong	+8.0%
Singapur	+8.0%
India (producción industrial)	+5.5%

2. El mecanismo de esta recuperación también es claro. Después de una profunda baja de la producción en la industria automotriz y en la construcción, en Estados Unidos (desproporcionada en relación al resto de la economía), dos sectores que, tomados de manera conjunta con aquellos sectores que estos estimulan directamente, representan un 40% de la actividad industrial durante 1980-1982. A partir de 1983 hubo una expansión significativa de estos sectores. Esto llevó a una recuperación generalizada de la producción industrial en los Estados Unidos.

Esta recuperación ha sido estimulada esencialmente del gasto público (más de 200 billones al año durante cuatro años ya) instaurado por la administración Reagan, reforzada por el alza exagerada en los gastos militares.

Para evitar que este déficit presupuestario cause un agudo incremento en la inflación, la administración Reagan está tratando de atraer grandes cantidades de capital extranjero a los Estados Unidos, para ser invertido en préstamos públicos. Para eso, debe mantener las tasas de interés estadounidenses en niveles muy por encima de las de Japón, Alemania Federal, Suiza y cualquier otro país. De aquí la sobrevaloración de dólar en relación con las monedas de otros países capitalistas. Esta sobrevaloración hace que los bienes industriales de Estados Unidos sean menos competitivos que los de otros países capitalistas. Como resultado, estos últimos (especialmente los países imperialistas y semi-industrializados) han experimentado un boom de sus exportaciones a los Estados Unidos. Esto ha llevado al imprevisto resultado de que las exportaciones de **bienes industriales manufacturados** del "Tercer Mundo" hacia Estados Unidos han superado las exportaciones estadounidenses de los mismos productos hacia el "Tercer Mundo".

Así, la recuperación económica de los Estados Unidos gradualmente se esparció a la economía capitalista entera, primero Japón y Alemania Federal, después los otros poderes imperialistas, después los países semi-industrializados de Asia y, finalmente, empezando en 1984, hacia los países semi-industrializados de América Latina y otros países.

3. Sin embargo, la actual recuperación es aún más puramente coyuntural y temporal que la recuperación de 1976-1979. No ha hecho posible la eliminación de ninguna de las causas estructurales que han causado una depresión de larga duración en la economía capitalista internacional desde finales de los años 60 a principios de los 70. No hubo ni reestructuración ni expansión fundamental del mercado mundial (sin hablar de una expansión comparable a la del período 1950-70), ni reorganización fundamental del proceso de trabajo, de producción de la plusvalía, ni modificación fundamental de las relaciones de fuerzas sociales (elevación radical de la tasa de plusvalía) que permitirían al Capital asegurar nuevamente una expansión comparable a la de los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial o anteriores a la Primera Guerra Mundial.

4. Los efectos de la recuperación económica sobre los países llamados del "Tercer Mundo" confirman la necesidad analítica de operar con dos subcategorías:

— Por una parte, los países más pobres, aun cuando fueron arrastrados con retraso a la recesión económica, conocieron verdaderos fenómenos de derrumbe económico, de los cuales el hambre que afecta a los países del Sahel, Mozambique, Angola, Etiopía, Bangladesh, la miseria generalizada en Bolivia no son sino la más trágica manifestación, pero de ninguna manera el único ejemplo grave. Esos países sufren los efectos combinados de una caída en valor de sus exportaciones, de un alza del costo de sus

gastos de energía, de un desaparecimiento de sus fuentes exteriores de inversión (préstamos concedidos cada vez más en función del único criterio de rentabilidad a corto y mediano plazo), de un derrumbe de sus fuentes internas de acumulación, incluso de reproducción simple. en consecuencia, el ingreso se estanca y baja, y el ingreso per cápita del habitante baja aún más fuertemente. A partir de un cierto nivel, esta baja se vuelve acumulativa y conduce a una caída absoluta de la productividad del trabajo en el sector agroalimentario de subsistencia, agravada por la tendencia persistente a extender el sector orientado hacia la exportación de productos agrícolas comercializables.

— Por otro lado, en los países semi-industrializados dependientes, la industria se reveló capaz de recuperarse después del choque de la recesión de 1982-83 en esos países. Aún cuando algunos sectores como el electrodoméstico en México, en Argentina y en Brasil continúan estancados a un nivel inferior al de los años anteriores a la crisis (lo que traduce la reducción del nivel de vida de las clases medias), en general estos países no han conocido un fenómeno de desindustrialización, aún cuando su industria sufrió algunas transformaciones estructurales. Ciertos sectores claves de la industria se desarrollaron nuevamente a un ritmo rápido, esencialmente reorientados hacia los mercados exteriores.

Sin embargo, esta recuperación económica en los países semi-industrializados dependientes tiene características propias que la distinguen de la situación de los años 70:

a) Hubo una reducción mucho más fuerte del poder de compra de los obreros y campesinos en comparación con los países imperialistas (salvo sin duda en Corea del Sur y en Taiwan) y por tanto, contracción del mercado interno. La recuperación está basada exclusivamente en el boom de las exportaciones, sobre todo hacia los EE.UU. De ahí, una mayor vulnerabilidad de la economía de esos países en relación a toda nueva recesión de los países imperialistas, a toda nueva contracción del mercado mundial.

b) Existe una penetración de la industria de esos países en los sectores en los que existe ya una capacidad de producción excesiva en los países imperialistas (petroquímica, construcción automotriz, electrónica, construcción naval, siderurgia), lo que trae riesgos de medidas de represalia proteccionistas duras, por parte de los países imperialistas.

c) Hay un estancamiento brusco del aporte de capitales extranjeros a la industrialización. Como resultado del pago ininterrumpido del servicio de la deuda externa en las condiciones impuestas por el FMI, existe hoy en día una salida neta persistente de capitales del "Tercer Mundo" hacia los países imperialistas, salida que es aún más acentuada por una enorme huida de capitales privados hacia los EE.UU., Suiza, Japón, etc. En consecuencia, el crecimiento no puede continuar sino al precio de una inflación persistente. Esta será de todas maneras más modesta que en los años anteriores a la crisis, acompañada de un desempleo galopante y de una baja del nivel de vida de las masas (o de una "estabilización" a un nivel muy bajo). Sólo algunos países semi-industrializados de Asia escapan aún a esta tendencia que les golpeará sin duda en la próxima recesión.

d) Hay un agravamiento del déficit alimentario provocado por las transformaciones estructurales de la producción rural.

e) En ciertos países de la OPEP, la caída de la renta petrolera provocó también una reducción del mercado interno (y por tanto de la capacidad de importación en relación a los países imperialistas).

Así, en Libia, el ingreso per cápita del habitante cayó de 10 mil dólares en 1982 a 8 mil 500 en 1983 y a 7 mil en 1984. En Nigeria la caída es aún más fuerte.

5. Las relaciones de fuerza interimperialistas se han modificado después de la recesión de 1980 y la recuperación de 1983. La competencia interimperialista se ha

aggravado. Pero estos dos fenómenos no se manifiestan por el momento más que de manera muy limitada. Es verdad que la recuperación de la producción y la absorción del desempleo son más pronunciados en EE.UU. que en sus principales rivales. Más evidente en Japón que en Europa capitalista, y más fuerte en RFA que en los otros países de Europa. Pero esta tendencia es parcialmente agravada por el hecho que la parte de los EE.UU. en el mercado mundial continúa a la baja, no sólo en comparación con la de Japón, sino también con la de la RFA, y que la productividad del trabajo se ha estancado en Estados Unidos, pero da grandes saltos adelante en Japón y Europa capitalista.

Es completamente falso considerar el alza del dólar en relación a las otras divisas imperialistas como una "victoria" o un signo de salud del imperialismo americano. Basta recordar que la libra esterlina conoció también en el curso de los años 1980-83 un alza semejante, para percibir la falta de seriedad de tales juicios apresurados. En realidad, la política de Reagan-Volcker forzada a jugar sobre el alza del dólar, sacrifica sistemáticamente los intereses de la industria —y por tanto del capital financiero americano, porque el capital financiero, es el capital bancario invertido en la industria— a los detenedores del capital dinero (especuladores y renteros). Esta orientación no podrá mantenerse a largo plazo.

Es seguro que la persistencia del déficit presupuestario de Estados Unidos resultará en un alza de la tasa de interés que terminará por estrangular la recuperación y precipitará una nueva recesión. Eso se verificará tanto más cuanto ésta sea acompañada de un déficit creciente de la balanza comercial americana; para absorberla, los aportes de capitales extranjeros ya no son suficientes. Se asiste ya al principio de liquidación de los bienes extranjeros del imperialismo (por primera vez después de 1913, los bienes extranjeros de EE.UU. son inferiores a las deudas de ese país hacia el extranjero).

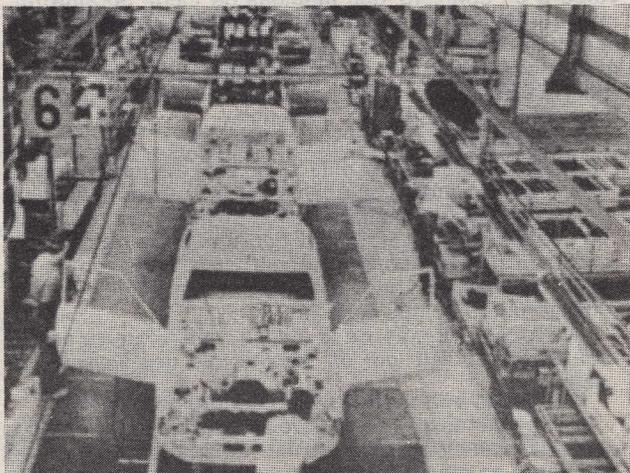
Tampoco es verdad, como lo dicen los imperialistas europeos (y sus portavoces y cómplices en el seno del movimiento obrero) que el nivel elevado de las tasas de interés en EE.UU. "estrangula" o frena la recuperación en Europa. En realidad, las inversiones productivas están estancadas en Europa no por falta de capitales, sino por razones estructurales muchas veces analizadas por nuestro movimiento. En esas condiciones el flujo de capitales europeos hacia los EE.UU. es una consecuencia de este estancamiento y no su causa.

Es porque los capitalistas buscan esencialmente las inversiones no productivas, que ellos exportan sus capitales hacia los EE.UU. En el momento en el cual ellos temen una nueva caída del dólar, alimentada por la inflación que ya es más elevada en los EE.UU. que en el Japón y que en numerosos países de Europa, esta tendencia se invertirá de un día para otro sin por eso conducir a un boom cualquiera de las inversiones productivas en Europa.

6. En lo fundamental, los estados obreros burocratizados, con excepción de Polonia, en 1984 han superado los efectos acumulados de sus contradicciones internas y las repercusiones de la crisis económica internacional del sistema capitalista sobre sus economías. La producción industrial ha crecido en 1984 y esto se mantendrá sin duda en 1985. Es el grado de integración en la economía capitalista internacional lo que ha determinado la amplitud de las fluctuaciones por las que han atravesado sus economías (en el ciclo 1975-1982). Estas fluctuaciones han sido mayores en Polonia, Yugoslavia, Hungría y Checoslovaquia que en la RDA, Bulgaria o Rumania, y menores de manera especial a las de la Unión Soviética y China, que importan y exportan solo una pequeña parte de su producto nacional. Además de la recuperación ha habido una reducción en el endeudamiento con países capitalistas y un alivio (a veces muy limitado) del peso de la deuda externa, así como una reorientación del comercio exterior, incrementando la proporción del comercio realizado entre todos los estados obreros.

7. A pesar de las estrictas medidas impuestas por el FMI a la mayoría de los países dependientes altamente endeudados —y la recesión provocada por estas medidas en 1982-1983— la deuda externa global del "Tercer Mundo" para con el capital imperialista no disminuyó mucho en 1984, en un tiempo de recuperación económica. Tanto el volumen global de la deuda, la magnitud del servicio de la deuda y la relación anual entre los servicios y el ingreso por exportaciones (la entrada anual de divisas extranjeras) continuaron incrementándose en 1984.

8. Todos estos datos pueden ser resumidos lanzando el pronóstico de qué ocurrirá una nueva recesión de la economía capitalista internacional alrededor de 1986, acompañada de un empeoramiento de la crisis del sistema internacional de crédito y una grave crisis social y económica en los países dependientes. La próxima recesión afectará a los Estados Unidos y a Japón más violentamente que a los países europeos, y será quizás de mayor magnitud que la anterior en Japón.



Vargas Llosa: La Mentira Perpetua

Miguel Romero

Cuando se considera, como en mi caso, que Vargas Llosa es uno de los más grandes narradores que existen en lengua castellana, hay que realizar una difícil operación cada vez que se comienza a leer una nueva novela suya: impedir que la actitud civil, política, del escritor se mezcle con la lectura. Impedir, por ejemplo, que el recuerdo de su miserable trabajo en la comisión de investigación sobre los crímenes de Ayacucho —donde la afición de Vargas Llosa a las "mentiras" ha pasado de la literatura a la realidad, convirtiéndolo en cómplice y encubridor activo de una masacre cometida por el Ejército peruano— se identifique con su obra literaria. Al fin y al cabo, un cortesano puede ser, sobran los ejemplos, un excepcional creador. Podemos regalarle el novelista a la derecha, pero no sus novelas.

A veces esta operación es particularmente difícil. A priori, este era caso el caso con "Historia de Mayta", una novela sobre el tema "político", protagonizada además por un troskista, porque si el narrador Vargas Llosa —el de "Los jefes", "La ciudad y los perros", "La guerra del fin del mundo"...— está a la altura de los más grandes, el político Vargas Llosa está al nivel, en cantidad y calidad de ideas, de un editorialista de "El País".

La lectura de "Historia de Mayta" confirma las hipótesis más pesimistas. Es una mala novela o mejor, es un panfleto de derechas novelado, deshonesto y aburrido.

¿Una encuesta?

En una entrevista publicada en "Liberación" del 2.11.84, decía Vargas Llosa: "Cuando me decidí a escribir la novela, esa era la idea de la encuesta: desentrañar el mecanismo detonador. Y la encuesta, como todas, es fascinante, porque tú no sabes qué va a salir y siempre sale otra historia". La conclusión que se saca de la lectura de "Mayta" es la contraria: Vargas sabía desde el principio no lo que "iba", sino lo que "tenía" que salir: este es el error original que arruina la novela.

La técnica narrativa de la encuesta es muy difícil que funcione bien. Hace falta la calidad y la honestidad literaria de los grandes de la "novela negra", Hammett o Chandler o Himes, para que la encuesta sea creíble, los personajes estén vivos y no parezcan marionetas en manos del encuestador-novelistas. No sucede así en "Mayta". Vargas Llosa ha escrito lo que hace unos años se llamaba una "novela con mensaje", en la cual el mensaje —la denuncia de la lucha guerrillera, según la ideología burguesa latinoamericana partidaria de la llamada "democracia viable", es decir, compatible con los intereses del Ejército "nacional" y el imperialismo— lo determina todo. La función de todos los personajes, y en primer lugar de Mayta, es demostrar la tesis establecida por el escritor —en funciones de panfleto— antes de coger la pluma.

¿Mentir con conocimiento de causa?

En varios pasajes de la novela, Vargas Llosa afirma su concepción de la ficción literaria como una "mentira", su derecho a "mentir con conocimiento de causa". Esta es una fórmula brillante y vacía. En cierto modo, es verdad y es legítimo: un novelista puede, en principio, moldear la realidad como mejor le parezca y exigir que se le juzgue por su novela, por la verdad literaria, no por su fidelidad a los hechos concretos que le sirvieron más o menos de base. El problema se complica cuando la novela pretende concluir en una "moraleja", basada en la experiencia histórica real. Porque las verdaderas intenciones de Vargas Llosa en su manipulación de la Historia, no tienen raíces literarias, como puede comprobarse con sus mismas palabras. En las declaraciones a "Liberación" el novelista decía: "Por otra parte, esto pasó en el año 60, o incluso en el 59, en la vida real, pero yo lo he retrocedido en la novela al año 58, porque me convenía para la ficción situarlo antes de la revolución cubana, para que no tuviera una significación especial, sino que fuera algo... 'protohistórico'". En cambio en la página 53 de la novela, el encuestador-autor, explica así su interés por la historia de Mayta: "No sé, hay algo en su caso que atrae más que el de otros. Cierta simbolismo de lo que vino después (...)".

¿En qué quedamos, "protohistoria" o "simbolismo de lo que vino después", que es, por supuesto, la revolución cubana y sus consecuencias? La conclusión tras la lectura de la novela es diáfana: simbolismo. Toda la sordidez, la amargura, la inutilidad, el fracaso de la historia de Mayta quiere ser el símbolo de la historia real del castrismo, el sandinismo... la lucha revolucionaria en América Latina.

Un símbolo a la medida

Y naturalmente, el símbolo está hecho a la medida de las intenciones, y también de la incapacidad del autor para comprender al personaje, al guerrillero revolucionario y la historia real de las relaciones entre los grupos guerrilleros y su entorno social.



Para salvar la dificultad, Vargas Llosa simplemente la elimina: su tema es la vida de una pequeña secta aislada, de un militante marginal en ella y una aventura —la rebelión de Jauja— que es, a su vez, un fenómeno ultramarginal en la experiencia guerrillera latinoamericana.

Aun así, pudo hacerse una gran novela con esta historia. Hay un tema concreto —el papel que lanzarse a la guerrilla pudo desempeñar para algunos militantes de las sectas de la época, como un salto hacia la vida, como la ruptura con el doctrinarismo y el mesianismo frustrador y estéril— que está esperando a un novelista con talento y honestidad. No es este el caso de Vargas Llosa, que por el contrario encubre este tema con varios recursos, uno de ellos la homosexualidad de Mayta.

Cuando en la novela, Vargas justifica por qué hizo a Mayta homosexual, da dos razones: una, para acentuar la marginalidad del personaje; otra, para mostrar el comportamiento "reaccionario" de los grupos revolucionarios en las cuestiones de "modo de vida". En este segundo aspecto, el fracaso del novelista es clamoroso: el pasaje del "juicio moral" de sus camaradas a Mayta es literariamente lamentable. Basta con recordar cómo resolvía un problema parecido Imanol Uribe en "La muerte de Mikel",

para que sea evidente la pobreza de recursos del novelista y el mediocre moralismo con que enfoca el problema.

En el primer aspecto, la acentuación de la marginalidad, ya sería discutible en sí misma, dado el carácter "simbólico" que el novelista pretende dar a su historia, pero además no se deduce esto de la novela. En realidad, la función de la homosexualidad de Mayta es desviar las motivaciones políticas de sus hechos, resolver con recursos psicológicos primarios, problemas políticos, y personales, profundos. Por ejemplo, en la atracción de Mayta por el proyecto insurreccional del alférez Vallejos, Vargas introduce una componente de fascinación sexual por el personaje; inmediatamente después de que Mayta tome la "gran decisión" de incorporarse a la lucha armada se decide también a proponer a un camarada que le deje masturbarle; Mayta sueña el foco guerrillero menos en función del desarrollo de la revolución peruana, que por la posibilidad de convivir libremente en el monte con su camarada-amante, etc. Por supuesto, la militancia revolucionaria está llena de pulsiones psicológicas implícitas y explícitas. Pero Vargas Llosa ha construido un revolucionario fantasmal, cuya voluntad política tiene un papel secundario en sus actos. Así de paso, Vargas Llosa puede compadecer al revolucionario y a la vez degradar la lucha que se pretende simbolizar en él. El colmo del ridículo se da en el solemne momento en que el autor se decide a explicarnos la razón de la destrucción de Mayta: "descubrir que las expropiaciones fueron atracos; descubrir que, según su propia filosofía, había actuado 'objetivamente' como un delincuente común". ¡Qué idiotéz! Según Vargas Llosa, un revolucionario con 30 o 40 años de lucha, organiza un atraco a un banco para conseguir fondos para la guerrilla, cae preso, sus compañeros de acción se quedan con el dinero y entonces él llega a la conclusión de que debe romper con la revolución porque "ha actuado objetivamente como un delincuente común"... En la entrevista a "Liberación" Vargas Llosa decía: "al final llegué a la conclusión de que yo sabía más que muchos protagonistas. Tenía unos elementos de juicio y una capacidad de cotejar que ellos no tenían ya". No es verdad: al final, el novelista no ha comprendido nada; lo que ha hecho ha sido narrar una vulgar ideología reaccionaria, que está todos los días en los periódicos: los "terroristas" son "delincuentes comunes".

¿Informar?

En la página 274 de la novela, Vargas Llosa hace uno de los discursos teórico-morales de los que rebosa la novela: "Informar es ahora, entre nosotros, interpretar la realidad de acuerdo a los deseos, temores o conveniencias, algo que aspira a sustituir un desconocimiento sobre lo que pasa que, en nuestro fuero íntimo, aceptamos como irremediable y definitivo". Si se sustituye "informar", por "novelar", el párrafo podía servir de autocrítica. El desconocimiento de Vargas Llosa sobre el objeto de su narración es tan enorme que, al final, su pobre, marginal, miserable Mayta es más fuerte que él. No provoca compasión, sino un cierto sentimiento entrañable hacia un amigo lejano y fantasmal. Como ocurre en la vida real, las raíces del afecto que crea la militancia revolucionaria en común, es más fuerte incluso que la voluntad de arrancársela. También ocurre así con un borroso personaje de novela. Pero esta es otra de las cosas que Vargas Llosa no comprenderá jamás.

"Mujeres en Movimiento..."

Edición Especial Inprecor.

Una visión sobre toda la problemática de la mujer, sin concesiones, con los pies en Latinoamérica. Pídale a los compañeros que le entregan La Unidad

MUJERES EN MOVIMIENTO



Mariela Barbosa
Liliana Cavaglia
Pilar Fernández
Yanina Frasson
Doris Germant
Estela Rozamus

La Huelga de los Mineros Británicos

Janine Inglefield

Desde hace meses, el conflicto de los mineros domina la escena política inglesa. A diario, los informativos de la Radio y de la Televisión recogen algún acontecimiento de la huelga. No es difícil comprender el porqué. El desenlace del conflicto será tan importante como la Huelga General de 1926 * para determinar las relaciones de fuerza globales entre las clases.

El gobierno conservador debía vencer al NUM —Sindicato Nacional de los Mineros compuesto por 180.000 miembros y dirigido por Arthur Scargill— para disminuir el poder de los sindicatos. Necesita modificar de forma cualitativa, la relación de fuerzas para poder imponer drásticas reducciones de nivel de vida de los trabajadores en activo en Gran Bretaña.



UNA APUESTA CONSIDERABLE QUE EXPLICA LA ASPEREZA DE LA LUCHA

La economía británica vive una grave crisis. Una victoria del gobierno conservador en este conflicto sería una victoria contra la vanguardia del movimiento sindical británico, una catástrofe para las luchas en defensa del empleo. Consolidaría la utilización de la ley contra todo sindicato que intentara oponerse a la política monetarista de Thatcher. Una derrota de los mineros significaría que Thatcher consumara lo que el laborista Harold Wilson había intentado en 1969 y perdido con el "In place of strike" (proyecto de ley sobre las Relaciones industriales, que pretendía sustituir las huelgas por pactos), y lo que el conservador Edward Heath había intentado en 1974 y fracasado con el "Industrial Relations Act", una restricción efectiva del poder de organización del movimiento sindical británico.

Por otra parte, inclinarse ante el NUM significaría una catástrofe para los conservadores. Sería el principio del fin del gobierno Thatcher. El destino de la última administración conservadora que se midió con los mineros en 1972/1974 es demasiado reciente como para dejar alguna duda sobre cuál sería el futuro político de Thatcher si ella también fracasara. Por eso asistimos en Gran Bretaña a una batalla de clase tan encarnizada.

Los tribunales, la policía y las brigadas antidisturbios han elevado la violencia de Estado a un nivel nunca alcanzado durante todo estos últimos tiempos en conflictos obreros. Han matado a 2 mineros, otros 6.000 han sido detenidos, se ha detenido también a mujeres de mineros, entre ellas la compañera de Scargill. El presidente del NUM en la región de Kent, Malcom Pitt fue encarcelado bajo fianza. Se histerizan los medios de comunicación. Ambas partes saben el precio de la derrota. Ambas partes —el NUM y el Gobierno junto con el Consejo Nacional del Carbón (CNB)— parecen decididos a no ceder.

Los gobiernos capitalistas de la CEE tienen un enfoque común de las reestructuraciones de las grandes

industrias de base. La batalla de los mineros británicos es la punta de lanza del combate contra sus planes de austeridad. Si el rígido monetarismo de Thatcher puede ser efectivamente derrotado en Inglaterra, esto supondrá un enorme impulso en la batalla de las 35 horas en Alemania, en la defensa de la escala móvil de los salarios en Italia, en el rechazo de los planes de Mitterrand para la siderurgia en Francia.

La razón directa de la huelga, que comenzó el 12 de marzo de 1984, fue el anuncio del plan de cierre de pozos por parte del CNB. 20 pozos deberían ser cerrados y 20.000 empleos suprimidos el año siguiente. De hecho, como ha demostrado Scargill en el curso de la huelga, esto era solamente la parte visible del iceberg. El CNB quería despedir a bastante más mineros durante los 4 próximos años. La productividad debería aumentar un 4% anual hasta 1988. Por esta razón, el CNB está reorganizando sus pozos más productivos, enlazándolos bajo tierra y reagrupando sus medios de transporte y de almacenamiento. Sólo en el sector de Barnsley, el resultado de esta política ha sido un crecimiento de la extracción del 21% en 3 años y una reducción del número de trabajadores del 12%. Además, el CNB quiere cerrar los pozos cuya producción —25 millones de toneladas— es más cara, en provecho de otros cuya explotación tiene un costo menor. Esta última forma de racionalización tendrá los efectos más dramáticos para los mineros. En el nuevo superpozo de Selby en Yorkshire, cada minero extrae 12 toneladas de carbón por brigada. La media actual es de 2,5 toneladas por minero.

Los efectos combinados de estos cambios fueron calculados por un grupo de profesores de la Universidad de Bradford a partir de los datos de CNB: prevén una reducción de 100.000 empleos —sobre un total de 180.000 trabajadores— de aquí a 1988. Ian Lloyd, un diputado conservador que preside el "Select committee on energy" ha confirmado las conclusiones del grupo de Bradford. Interrogado en julio por la televisión de Yorkshire para saber si el número de mineros podría ser reducido en 80.000 de aquí a 5 años, respondió: "Sí, más o menos es de ese orden".

Las continuas rupturas de las negociaciones entre el NUM y el CNB revelan más claramente qué está políticamente en juego en este conflicto. Lo que es rentable para Thatcher y el CNB no lo es para los mineros y sus familias. El inquebrantable rechazo del NUM a aceptar la filosofía de mercado del gobierno Thatcher ha dado a esta lucha su carácter extraordinario. Ningún cierre de pozos sobre pretendidas bases económicas, sino únicamente si las vetas están agotadas, este es el grito de guerra del NUM, subrayando que el carbón es vital como fuente de energía barata. La única razón que hace que el carbón británico no sea competitivo es el apego dogmático de Thatcher a la economía de libre mercado que la ha llevado a suspender la subvención a la producción, al nivel practicado por otros gobiernos europeos.

SCARGILL Y LOS BENNISTAS

Arthur Scargill es un dirigente sindical socialdemócrata de izquierda, un burócrata, pero es también alguien que ha rechazado todo compromiso en este conflicto desde el primer día. El prestigio de Scargill entre los mineros es inmenso. Desde hace tiempo, ¿qué otro líder sindical ha sido detenido, golpeado por la policía en los piquetes de huelga?, ¿qué otro líder ha permanecido con los piquetes pidiéndoles resistir las cargas de la policía a caballo, acompañada de perros?

Scargill se sitúa en el mismo marco político que la corriente de Tony Benn del Partido Laborista. La diferencia está en que él es un líder sindical y los otros están en el parlamento. Hay división de trabajo, pero los dos tienen la perspectiva de un gobierno de la izquierda del Partido Laborista para resolver los problemas de la clase obrera. Cuando Scargill llama a la formación de un gobierno laborista que sea tan leal con la clase obrera como lo es Thatcher con la burguesía, está pensando en un gobierno dirigido por Benn. Los mineros y sus familias se reconocen en este proyecto, incluso si sus acciones van frecuentemente más lejos que Scargill, como en el caso de las barricadas erigidas en Orgreave para frenar las cargas de la policía montada contra los piquetes de huelga.

El desarrollo de la corriente de izquierda de Tony Benn en el parlamento, los mineros dirigidos por Scargill y el alcalde de Londres Livingstone haciendo campaña para defender el consejo del Gran Londres y los consejeros municipales: esta es una combinación inquietante porque detrás de estos líderes hay millares de personas. Esta es una alianza que el ala derecha del Partido Laborista es hoy por hoy incapaz de destruir.

LAS MUJERES

La tradicional división entre hombres y mujeres comenzó a superarse durante este conflicto. Las comunidades mineras de Gran Bretaña tienen tradición de resistencia. Pero esta tradición se ha identificado siempre como tradición de hombres porque desde finales del siglo XIX ya no hay mujeres que trabajen en el fondo de los pozos. De hecho es falso decir que esta resistencia ha quedado limitada a los hombres, incluso durante este siglo. En 1926 las mujeres organizaron cantinas, colectas de dinero. Actividades similares se desarrollaron durante las huelgas, más cortas, de principios de los años 70.

Pero esta vez, las mujeres no se han contentado con hacer "la política de alimentación" aunque empezaran por eso. En esta huelga, han participado en todas las actividades del conflicto desde los piquetes de huelga hasta las manifestaciones y tomas de palabras en público. Y ahora, no han organizado simplemente comités de mujeres de apoyo en cada una de las 14 zonas mineras concernidas, que están coordinados sobre una base regional, sino que también tienen un centro de coordinación nacional de mujeres establecido por el NUM.

El 11 de agosto tuvo lugar en Londres una manifestación de 20.000 mujeres, apoyadas por el NUM, contra los cierres de pozos. Como declaró Scargill, durante la manifestación "nunca se había visto nada igual en Europa". Las mujeres son una fuerza visible en esta huelga.

NUEVAS ETAPAS

El sindicato nacional de los mineros tiene hoy una posición única para empezar a poner a la izquierda a la ofensiva en el movimiento sindical británico. Ha dirigido una batalla magnífica contra el plan de cierre de los pozos de Mac Gregor. Ha comenzado a demostrar que existe una alternativa al monetarismo del gobierno Thatcher y a la colaboración de clases del TUC. Tiene la autoridad suficiente como para llamar directamente a las bases de los sindicatos para que organicen el apoyo. Asimismo, tiene el apoyo de la izquierda del Partido Laborista para tomar iniciativas políticas, como por ejemplo el llamamiento a organizar una manifestación nacional, que comenzase realmente a hacer presión sobre el TUC y la dirección del Partido Laborista para llevar a cabo una acción de huelga general.

SUPLEMENTO



Libres

Ahora Desmantelamos el Aparato Represivo

Por la Tierra y Contra la Pobreza

Queridos amigos:

Dirán que soy un ingrato, dirán que soy un desagradecido por no venir al encuentro de ustedes después que tanto hicieron para liberarnos. Bueno, sí, tal vez sea un poco ingrato, pero es que ni siquiera puedo hablar de forma que me entiendan, pronunciar bien las palabras.

Así, es difícil desenvolverse en público. Si fuera en otra época, todavía, pero en este final del siglo veinte todo el que hace algo, y aun aquellos que no hemos hecho nada en los últimos años aparte de estar presos, todo el que hace algo tiene que hacer declaraciones y yo no puedo, mala suerte. Por esto quiero hacerles este pequeño mensaje escrito.

Terminada la etapa de la liberación de los presos quedamos cara a cara con el problema más dramático del país, tal vez el mayor de toda su historia: la pobreza a la que ha sido relegada la mayoría de la población y el hambre, un hambre como nunca existió aquí para vastos sectores de ella. Bueno, ahora no podemos decir que es imposible hacer nada más que protestar frente a esto. La misma ley para la liberación de los presos, su proceso en la calle, su proceso en los gremios, su proceso en los diferentes partidos, su culminación en el parlamento, habla de una poderosa unión, que se ha dado en los uruguayos para sacar adelante medidas radicales y dramáticas, tanto como dramática es la situación. Como salió esa ley de liberación de los presos pueden salir varias leyes que ataquen las fuentes mismas de la pobreza como el latifundio, como la especulación de los bancos a la vez que el socorro inmediato, hoy sin esperar que cuajen o no

cuajen los planes de desarrollo económico, que lleven una solución de emergencia para la desocupación, los bajos salarios, las bajas jubilaciones y pensiones. Riqueza en el país hay para eso, si no la mandamos al exterior en forma de pago de la deuda externa o se la dejamos a los bancos para que sigan especulando con ella. Riqueza hay ya hoy sin necesidad de crecimiento previo como para distribuirla entre los sectores más empobrecidos. Sólo se necesita una gran lucha popular para sacar esto adelante. Nosotros que hemos luchado por objetivos de justicia social plena, objetivos mucho más ambiciosos y seguiremos luchando por ellos, en esta etapa nos sumaremos a la lucha democrática dentro de los recursos que da la ley, para sacar estas medidas urgentes.

Para eso hemos elaborado entre unos pocos y viejos luchadores sociales presos un plan al que hemos llamado "POR LA TIERRA Y CONTRA LA POBREZA" que incluye varios proyectos de ley. Este plan será llevado al estudio y agregados que les puedan hacer todos los compañeros sin ninguna exclusión ya que con todos nos sentimos hermanados por años de prisión. Será llevado ante los técnicos para que lo perfeccionen, será llevado ante los gremios obreros y los gremios estudiantiles para que lo mejoren, será llevado al Frente Amplio, al Partido Nacional y a algunos sectores del Partido Colorado que se jugaron en esta lucha por los presos para que le agreguen sugerencias y pidiéndoles a todos que participen en la lucha por sacarlo adelante. De ese plan "POR LA TIERRA Y CONTRA LA POBREZA" hemos extraído tres puntos que están fuera de discusión, porque están en la conciencia

de todas las fuerzas populares y en la plataforma de varios partidos. Hemos sacado esos tres puntos y con ellos hemos hecho un proyecto de reforma constitucional, para el cual empezaremos a juntar firmas de inmediato. Estos puntos básicos del plan "POR LA TIERRA Y CONTRA LA POBREZA" que irán al referendun popular, a votación del pueblo una vez reunidas las firmas son: Primero: EXPROPIACION DE TODA LA TIERRA EN PODER DE PARTICULARES QUE EXCEDAN LAS 2.500 hectáreas. Esto daría más de dos millones de hectáreas para colonizar con desocupados. Segundo: EXPROPIACION DE TODA LA BANCA que maneja el ahorro de los uruguayos. Con esto terminaríamos con la especulación, con los intereses astronómicos y los préstamos en dólares que han llevado a la insolvencia a tantas empresas productivas, creando la desocupación consiguiente. Finalmente el Tercero será EL NO PAGO DE LA DEUDA EXTERNA CONTRAIDA POR LA DICTADURA ENTRE LOS AÑOS 1973 y 1985. Esto significaría un gran alivio para la pobreza. Con lo que hay que pagar en 1985, por ejemplo, por deuda externa, se podría mantener por todo este año la mitad de las familias uruguayas aunque no tuvieran otro ingreso.

Amigos, hay hombres y mujeres que han muerto en la lucha por este pueblo. Hay otros que han sufrido hasta enloquecerse en los calabozos, hay padres que no pueden darle de comer a sus hijos, ni vestirlos. Ellos, ellos nos empujan para seguir la lucha, y ahí vamos nosotros y todo el que quiera acompañarnos. Un enorme abrazo que los abarque a todos.

RAUL SENDIC

HABLA MARIA ELIA TOPOLANSKY

**"La libertad es siempre la libertad
para aquel que piensa diferente"**

Rosa Luxemburgo.



María Elia Topolansky sale el 10 de marzo de 1985 luego de un extenso período en la cárcel de la Dictadura uruguaya. Detenida en 1969 y en 1971 acusada de pertenecer al M.L.N. se fuga en ambas oportunidades de la Cárcel de Mujeres. Es detenida nuevamente, ingresa al infierno carcelario y allí permanece 13 años. Resultado de la lucha incansable de todo un pueblo, logramos arrancarla de la cárcel. A pocas horas de su libertad La Unidad mantuvo con la compañera la entrevista que les transmitimos a continuación.

—¿Qué sentimiento cuando te viste libre?

—Lo primero que me impresionó y emocionó a la vez fue ver desde el garage de Jefatura la cantidad de gente que nos esperaba y sobre todo las banderas.

En el momento en que nos sacaron del local me vino como una necesidad de salir por la ventanilla del auto y tocar a la gente.

En el trayecto, me impresionó comprobar que recordaba todo Montevideo, como si el tiempo no hubiera transcurrido, como si esos 13 años no hubieran pasado y no hubiera habido un corte. Lo mismo me pasó en la Plaza Libertad, al principio cuando vi esa cantidad de banderas pensé entro o no entro en la multitud y me decidí, y sentí como una sensación de querer "zambullirme" entre la gente. Antes había estado en la clandestinidad, desde el año 67 alterno clandestinidad con prisión, para mí, vuelvo a repetir estar en la Plaza Libertad, oír las consignas y rodeada de tanta gente era como que el tiempo no hubiera transcurrido.

—¿Cuándo fue la primera vez que te encarcelaron?

—La primera vez fue en el año 69, estuve 10 meses

hasta que nos fuimos con 12 compañeras más, estuve un año y medio afuera, hasta que me agarraron en el año 71 y me fugué nuevamente. La primera fuga fue por la Capilla de la Cárcel de Mujeres, la segunda fue por un túnel del mismo lugar. Las compañeras que acabamos de salir llevamos más de 12 años entre clandestinidad y prisión. El día que nos liberaron yo les decía a las compañeras en Jefatura que para nosotras ese día era doblemente importante porque recuperábamos la libertad y la legalidad.

Yo hago una diferencia entre esta libertad y las otras dos que viví, porque en ese momento cuando yo me fugué salía a una clandestinidad bastante cerrada a pesar de que no había dictadura, por la condición de requerido y por la condición de nuestro planteo político, si bien uno estaba libre era diferente porque uno llevaba una estructura clandestina armada, no era lo mismo que zambullirse en la vida como cualquiera, con tu familia, amigos.

Era una libertad con condicionantes.

—¿Cuántas compañeras quedan aún por salir?

—Allí quedaron 7 compañeras, eso fue una vez más vivir en "blanco y negro" como dijimos todo este año, porque era muy fuerte salir y dejar gente, eso para todos los que nos fuimos fue difícilísimo. Esa mañana sobre todo cuando vimos que salíamos, porque nosotras pensamos que salíamos el lunes, nos entró la desesperación de llevarnos



a todas. En todos los planos estaba planteado de que no podíamos dejar a las compañeras ahí dentro.

—¿A nivel político qué pensás?

—A nivel político sigo pensando en la Amnistía General e Irrestricta, más ahora todavía, a la salida, no concibo que se haga una diferencia entre todos los que son luchadores sociales. De la información que nos llegaba al Penal desde hace tiempo que veníamos leyendo en las Plataformas del PIT, de la Intersocial, es decir a ese nivel se planteaba como punto fundamental la Amnistía General e Irrestricta para esta nueva etapa, en las elecciones también tanto el Partido Nacional como el Frente Amplio toman el problema de la Amnistía como punto central a toda esa fuerza se le suma la resolución de la Cámara de Diputados, por eso yo no concibo que no haya salido en el Senado. Pienso además que con toda esa fuerza el veto del Poder Ejecutivo no tiene sentido.

No se buscaba sólo la libertad de los presos que en definitiva la vamos a obtener todos. Para mí lograr la Amnistía General e Irrestricta significa el reconocimiento de todas las organizaciones y partidos que lucharon antes y durante la dictadura. Entonces, si se centra sólo en la libertad de los presos, la consigna queda reducida a su mínima expresión.

—¿Para tí la libertad de los presos no es en alguna medida un triunfo?

—Es un triunfo y es necesaria, pero pienso que una Amnistía abarca más que eso, abarca también la justicia posterior. La Ley que se aprobó no contempla las posibilidades de investigación, deja un vacío, y ese punto va dentro de la Amnistía, si hubo necesidad de amnistiar es porque pasó algo.

Yo no tomo la Amnistía en el sentido jurídico de olvido total, la tomo como posibilidades de retornar a la lucha total, eso para mí significa investigar y marcar quién fue el responsable de todas las detenciones, torturas, muertes y destrozos del país a todos los niveles sociales. El problema de las responsabilidades es clave en todo esto para poder seguir adelante y no que con el barniz de la democracia se olvide todo, sino estaríamos pecando en una Amnistía recíproca que yo personalmente no la concibo. La investigación y la identificación de quienes fueron los responsables para asegurar el proceso actual democrático y cualquier lucha en el futuro, porque estos hombres tienen una experiencia adquirida, de la misma manera que el pueblo adquiere su experiencia de luchar bajo la dictadura, ellos adquirieron la experiencia acumulada de años de represión, y eso es muy importante que quede desmantelado por lo menos subrayado. Esa es una lucha que habrá que dar desde todos los lugares de lucha, y exigir al gobierno que se comprometa.

Venía comentando que la consigna que más me impresionó cuando llegué a la Plaza fue "ahora resulta indispensable la aparición con vida y castigo a los culpables" porque sintetizaba lo que yo estaba sintiendo en ese momento, una porqué no estaban todos los presos y otra no estaban todos los compañeros. La investigación de los desaparecidos es un punto de lucha y de exigencia por eso no acaba el tema, porque además nosotros sabemos que no sólo están involucradas las fuerzas represivas de nuestro país sino las de Argentina y Paraguay. Me parece que hay que tener presente que si bien ahora no hay más presos y la gente materializa un logro que es real en los expresos bueno al mismo tiempo que materialice una ausencia que es la de los compañeros que no están.

Todavía estando en la cárcel, en las últimas visitas de los niños cuando veíamos que la salida nuestra era un hecho, estaba una compañera Ivonne Trias con su sobrino que tiene 9 años y sus padres son desaparecidos, el niño le dijo a la tía "vos vas a salir pero tenemos que seguir luchando juntos porque aparezcan mis padres", el cuento de este niño me llegó mucho porque resumía lo que teníamos que hacer, era la voz no solamente de un niño que estaba sufriendo en carne propia sino de alguien que ha estado todos estos años viviendo en esa lucha, y que no queda encandilado por la libertad de alguien tan importante como lo es la tía para él.

"El Pueblo Nos Sacó Para Luchar"

"Se dice por ahí que nosotros somos derrotados. Es verdad, nosotros somos derrotados. Hemos sido siempre derrotados. Somos Mariscas de derrotas. Pero entendemos que la dinámica de la lucha de los pueblos que luchan por su liberación, que luchan de débil a fuerte, es esa, perder y perder, así sin solución de continuidad hasta el día de la victoria final.

Y la dinámica de todas las fuerzas reaccionarias y represivas es ganar, ganar, ganar, así, hasta el día de su derrota final.

Por lo tanto a nosotros las derrotas no nos hacen mella, porque entendemos que derrotas solo existen cuando de la lucha no queda ningún fruto.

Y nosotros hoy cuando salimos de Jefatura y cuando vinimos por la carretera rumbo aquí, cuando hemos visto las multitudes recibir a los compañeros liberados, nos hemos dado cuenta y hemos podido palpar que de 22 años de lucha y de sacrificio ha quedado un fruto y que esta es una hora frutal, de cosecha y nosotros vamos a salir a cosechar lo que hemos sembrado, que nada fue en vano.

Incluso nosotros que estábamos en el primer piso y fuimos los últimos en irnos de esa cárcel que se está transformando en tapera, a partir de que nos fuimos nosotros gracias al esfuerzo de nuestro pueblo, porque nosotros no nos fuimos de esa cárcel ni nos liberó nadie. A nosotros nos

sacó de esa cárcel el pueblo uruguayo. Y vimos irse a todos los compañeros y tuvimos el orgullo de ser los últimos en irnos, presenciando como esa cárcel ya desde hoy se está convirtiendo en tapera; porque los papeles vuelan empujados por el viento por aquellos pastizales que ya crecen, porque no hay compañeros que corten aquel pasto.

Cuando estábamos allí solos en aquel piso uno, los compañeros, estos que están aquí presentes —y el compañero Sendic me pidió que hablara en nombre de ellos—, nos preguntamos en nombre de quién te parece o nos parece que podíamos hablar. Nosotros podíamos haber venido acá a hablar en nombre de una estrella que inventamos nosotros, y de una palabra Tupamaros que la inventamos nosotros, los que están aquí presentes. Y de un nombre de un movimiento que lo inventamos nosotros. Pero, como han pasado tantos años y además nosotros, como dice el compañero Sendic, no hemos hecho otra cosa en estos años que estar presos y sabemos que el pueblo ha luchado tanto o más que nosotros, pensamos que era mejor hablarles a todos ustedes y al pueblo, en nombre nada más que de un puñado de viejos luchadores sociales. Nada más que en nombre de eso."

(De la conferencia de prensa ofrecida por Eleuterio Fernández Huidobro, en nombre de los ex-rehenes.)

Nélida Fontora: "Salimos Enteras"

"Mi padre era también cañero y desde pequeños nos hizo ver quienes eramos los explotados y quienes los explotadores."

—¿Cómo viviste tus primeros momentos tras la liberación?

—El día en que salí, que me preguntaron como estaba viviendo, yo dije dos cosas, que se las voy a decir nuevamente a ustedes, primero, no puedo ser feliz. Veo que esto es retacear la felicidad de los familiares, de los presos, del pueblo, porque no podemos ser felices mientras dentro quedan presos, que siguen en manos del enemigo, que siguen peleando por la libertad. Entonces, la felicidad es retaceada.

A la salida del penal yo me preguntaba: esto es un pedazo de tierra del Uruguay, pero aquí se vivió el exterminio del ser humano psíquico y físico. Aquí quedan compañeros muertos, compañeros con los que estamos sellando un compromiso. Porque nosotros sabemos cual fue el ataque y de qué forma se mató, quienes son los responsables. Además está en términos generales lo que fue el exterminio de cada una de nosotras.

Una política aplicada globalmente y con una herramienta para cada individuo, con un aparato creado especialmente para nosotras, como es el aparato de las mujeres, que se creó y sigue estando, no fue deshecho.

Yo no he oído que en el Parlamento se haya planteado disolver ese aparato que ha creado el ejército y que fue creado para reprimir. Esta represión llegó a límites, a muertes y a torturas. Pero nosotros salimos con el triunfo y este triunfo es el que nosotras hayamos salido enteras.

Nosotros vemos, a nuestra salida, la gente que se amontona y nosotros nos ponemos a cantar para nuestro pueblo y que se den cuenta que somos nosotras que nos llevan allí, que dejamos el campo de concentración.

Hoy existen compañeros que ya no están y no podemos olvidarlos que es preciso dar una lucha por ellos, porque ahí hay responsables y el pueblo debe conocerlos. El gobierno tiene una obligación con el pueblo, que es informar acerca de quienes son los responsables. Y están todas las posibilidades dadas para que ello ocurra.

Ahora, cuando sale el otro proyecto, que no es la Amnistía General e Irrestricada, nosotros pensamos que igualmente es un triunfo. Porque el Frente Amplio y el PIT-CNT son los que levantan en primer lugar la Amnistía General e Irrestricada y la siguieron levantando hasta el último momento y la siguen peleando. Entonces, más allá de no haber obtenido una mayoría parlamentaria para dicho proyecto, tanto el Frente Amplio como la central obrera salen con sus postulados y siguen peleando por ellos.

Distinto si ello no fuera así, allí tendría que formarme otra idea.

Cuando nos enteramos que el PIT-CNT iba a realizar un paro general de 24 horas si no eran liberados todos los presos políticos, me acuerdo que dí un grito y dije: "ahora sí compañeras, aquí está la voz de nuestra central".

Y allí volvimos a cantar para nuestra central, para nuestro Frente, para nuestro pueblo, haciendo una rueda y abrazándonos, diciendo aquí vamos a salir, todos vamos a salir; no como queríamos, pero sin perder, sin perder nada. Entonces sí es un triunfo.

—¿Qué sentiste tú y las demás compañeras cuando salieron de la cárcel central y se encontraron rodeadas de tanta gente, gritando consignas y festejando su salida? ¿y en el reencuentro con tu familia?

—Bueno, sobre esto, cuando salimos en la camioneta de Jefatura, que pertenece a nuestros enemigos, y vimos esa masa que nos espera, supera toda imaginación de lo que puede ser la soledad, el alejamiento de la realidad que vivimos tantos años. Recuerdo que los compañeros que estaban en la calle paran la camioneta, para que dijéramos unas palabras y yo les dije: todavía estoy en manos del enemigo, déjenme estar con ustedes directamente para poder disfrutar y charlar. Eso fue algo tan entendible, que pude ver la cara de la gente inmediatamente, que se dispersó para que pudiéramos salir lo antes posible. Pero, antes nos dieron una bandera del Frente Amplio, que era lo que estábamos esperando.

Cuando nos iban dejando en nuestras casas —yo fui una de las últimas— ya nos íbamos encontrando un poquito con el pueblo. Podíamos comenzar a tocarnos, sin gritos, sin decir que terminó la visita, verlos enteramente.

Después me toca a mí encontrarme directamente con mi familia. Les voy a contar que todavía no conozco a mi familia, recién la estoy comenzando a conocer. Mi hija hace 16 años que no podía tocarla, tenerla en la falda, hablar sin tiempo, preguntarle qué piensa de sus padres,

del grupo político por el cual nosotros caímos, que es el MLN, qué vivió ella en todos estos años. Y aún no he podido sentarme tranquilamente con mi hija a charlar.

El primer comentario de ella fue: "mamá a mí me quitaron y yo ya no recupero lo que fueron esos 16 años de cárcel de ustedes y sé que no los voy a recuperar jamás y yo en la parte afectiva fallo".

Esto creo que es, a nivel personal, la parte más dura que yo estoy viviendo. Cuando a las 4 de la mañana nos encontramos los tres, mi compañero, mi hija y yo, a ninguno le salía nada. Lo único que hacíamos era largar el río de las cuencas que se habían cerrado en largos años de separación.

Esas cuencas que yo comentaba un día con una compañera en la cárcel: "¿es que yo no voy a llorar nunca más?" Porque acá pasan las cosas más increíbles y yo no

suelto ni una sola lágrima; el día que esté libre voy a llorar tres o cuatro días de corrido por esto que me quitaron. Y en esa madrugada lloré.

Esto es muy duro. Además, ustedes saben que yo soy de la parte del sector explotado de nuestra clase trabajadora, la que ha llevado la parte más dura en lo que es el derecho fundamental del hombre. Somos cañeros y de allí venimos. Yo no conocía lo que era comer todos los días.

— oOo —

Y Nélida continúa contándonos su experiencia anterior en UTAA y sus esperanzas para ese querido sindicato en que ella volcó sus años de militancia.

Seguiremos publicando en nuestro próximo número esta extensa charla con una mujer que tiene tanto para enseñarnos.



Artigas: es el Ejemplo

Periodista —¿Ustedes desechan definitivamente la lucha armada de aquí en adelante?

EFH —Nosotros y ningún luchador social puede desecharse definitivamente la lucha armada en ningún momento de su vida. Porque nosotros no vamos a cometer el error de permitir que el pueblo uruguayo olvide las enseñanzas del pasado, olvide los peligros del presente y olvide las amenazas del porvenir. Nosotros no le vamos a inculcar esa distracción al pueblo uruguayo, al contrario vamos a estar alertas y vamos a hacer todo lo posible para que el pueblo uruguayo esté alerta. Pero nosotros no vamos a recurrir a la violencia en este momento y vamos a tratar por todos los medios posibles, junto con todo el pueblo uruguayo de no tener que recurrir a la violencia jamás, para luchar por las reivindicaciones que entendamos justas.

Hay un viejo proverbio que dice: Al que recuerde el pasado hay que arrancarle un ojo y al que lo olvide hay que arrancarle los dos ojos. Nosotros nos vamos a guiar por ese proverbio.

El derecho a luchar con las armas en la mano por la libertad es una orden que hemos recibido de José Gervasio Artigas y es un ejemplo histórico. El, cuando tuvo que luchar contra un despotismo y contra una tiranía recurrió a las armas y el pueblo uruguayo convocado por él recurrió a las armas. Es una herencia del pueblo uruguayo.

En el caso de que sobre el pueblo uruguayo sobrevenga el despotismo, la dictadura y la tiranía, y bueno, creemos que habrá que enfrentar el despotismo, la dictadura y la tiranía por todos los medios posibles.

(De la conferencia de prensa ofrecida por Eleuterio Fernández Huidobro, en nombre de los ex-rehenes.)



A Quién Juzgar

Demorarán muchos días antes de que se bloquee el clamor por la Amnistía irrestricta. Manifestaciones convocadas por familiares de los presos, de los desaparecidos que se realizan regularmente todos los viernes; manifestaciones de carácter masivo que atronaron una y otra vez el centro de la ciudad convocadas por todos los partidos políticos y fuerzas sociales —PIT-CNT, ASCEEP, FUCVAM, etc.— excluyendo por supuesto a tendencias caso de la de Pacheco Areco y Dardo Ortiz y el aliado más próximo del Partido Colorado, la Unión Cívica que se oponían manifestándolo en todos los tonos "posibles". Si bien algunos colorados se sumaban a estas manifestaciones y con más entusiasmo también los blancos, no hay duda que quien con más energía lo expresaba eran las tendencias que comprenden el espectro político del Frente Amplio. No es indispensable reiterar las explicaciones del por qué.

Que esta movilización existió no hay ninguna duda, aún las calles de Montevideo son un vivo testimonio de este hecho que se procesó durante un período mucho más largo aún, que los pocos meses que van desde la campaña electoral hasta hoy. Las consignas que para él vicepresidente actual, no revisten valor organizativo, ni gubernan, estaban impregnadas de un contenido muy claro por la defensa de los presos que la dictadura conservaba en las cárceles. El Dr. Tarigo desestima las consignas porque él no la tiene ni menos aún base que las pregone o coree.

Estos son solo elementos de un contexto mucho más nutrido, donde la población fue conformando el centro, o mejor dicho generalizando las reivindicaciones y concentrando sus aspira-

ciones en la libertad de un sector doblemente golpeado de la población, los militantes políticos y sindicales que estaban presos además de sufrir las consecuencias de la crisis económica como el resto del país.

De ahí que las liberaciones totales sean festejadas masivamente a la vez que se rechaza la diferenciación que presupone una amnistía parcial.

Los "juicios" que se llevarán a cabo a los no amnistiados sentarán un precedente que convalidará la función definitiva de los jueces de dictaminar sentencia en relación a la amnistía procesal. Los expedientes militares siguen siendo base de los nuevos "juzgamientos" y en los casos en que se acepten las sentencias militares, por más que los presos estén en libertad por cumplimiento de la pena, se aplicaría en los hechos el indulto que quería llevar a cabo el Partido Colorado.

Es quizás dentro de este entorno que los jueces civiles resolverán su condena o absolución a los presos del régimen militar. En síntesis estos jueces de apelación actúan como un órgano superior que ejecuta jurídicamente por encima de la sociedad, despojado de todo aspecto humano y social y recurriendo a la trama leguleya para juzgar lo que fueron épocas de lucha en todos los órdenes, donde el estado de derecho había cesado como norma y por lo tanto ni legal ni jurídicamente la Constitución del país tenía vigencia. Y a no olvidar que quien dio el tiro de gracia a la carta magna fue el ejército.

A pesar de que estos nuevos "procesos" aparecen muy afín con lo jurídico están muy lejanos de ser una respuesta o de concluir con los hechos que dieron lugar a esta situación.

Si invertimos nuestra deducción inicial, si miramos todo desde otro ángulo, veremos que toda esta forma de juzgar elude el problema vital.

Por supuesto las masas en la calle dieron su veredicto, pero los acontecimientos fueron mucho más tozudos que cuantos juristas se interpusieron en su camino.

Los partidos patronales, los militares y el imperialismo hacían responsable de todos los problemas a la "subversión". Pero a lo largo de todos estos años el pueblo ha podido reconstruir paso a paso este juicio y ha emitido el verdadero veredicto: era necesario expulsar a los militares del gobierno y levantar la defensa incondicional de los luchadores sociales.

El consenso contra el ejército empezó registrando una mayoría en el plebiscito del 80 y continuó en el 82 desplazando de los partidos tradicionales a las tendencias de derecha, y hoy, a no dudar, este consenso de la sociedad es aún mayor.

Cuando las afirmaciones y las predicciones que los luchadores sociales hoy liberados realizan toman peso social, se intenta reiterar el juzgamiento.

Pero hoy se está en condiciones, y a eso aspiran las masas del país con sus reivindicaciones, a defender a sus luchadores y a enjuiciar no sólo a los ejecutores de más de una década de represión y hambre sino a todo el sistema que promovió estos flagelos.

EL JUICIO Y CASTIGO no está dirigido sólo a los represores directos sino también al sistema de explotación que fue la base de todos los acontecimientos.